

DE CARTAS Y FOTOGRAFÍAS

BIBLIOGRÁFICAS

José Manuel BENGÓA, OAR

El libro que tengo ante mí es voluminoso, y está adornado por una portada en la que aparece monseñor Francisco Javier Ochoa, OAR, en actitud recoleta, portada que reproduce la pintura conservada “en la casa-madre de Monteagudo”, cuya autora es Luisa Arregui. Ésta es la información que se lee en la contraportada de un volumen que abarca ochocientas veinteseis páginas de texto y cinco más de índices, y que tiene dos secciones en que se distribuye semejante rimerero de páginas: *misionero*, la primera; *fundador*, la segunda. Estamos, por tanto, ante una obra bien concebida y ejecutada que responde a lo prometido en el título de la misma¹.

El criterio seguido por las editoras de la obra, Misioneras Agustinas Recoletas, parece haber sido el temático, es decir, han agrupado el material epistolar según la materia que trata. Cada capítulo viene precedido de un breve resumen, indicativo de lo que en él se contiene. Y, dentro del capítulo, las cartas son ordenadas cronológicamente. Tantos y tan distintos son sus destinatarios: superiores eclesiásticos, religiosos, misioneros y familiares de monseñor. Las cartas de la primera parte, *misionero*, comienzan el año 1914 y terminan en 1975. Todas juntas construyen esta magnífica cantera de datos que iluminan una de las páginas más brillantes escritas por la Provincia San Nicolás.

La segunda parte ofrece aquellas cartas que descubren en el padre Francisco Javier Ochoa su faceta de fundador de una nueva comunidad religiosa femenina ideada especialmente para la atención de las necesidades concretas de una misión de la que fray Javier es superior y máximo responsable. En esta sección, la primera carta data del año 1924 y la última lleva fecha del 1975. En su ordenamiento se ha seguido idénticos criterios e idéntica metodología, con lo que se consigue poner en manos del lector un inapreciable acervo documental, indispensable para el mejor conocimiento de la historia de la congregación MAR y de la Orden de Agustinos Recoletos. A lo largo de estas páginas desfilan personajes (ellos y ellas) de una historia

¹ GOBIERNO GENERAL MISIONERAS AGUSTINAS RECOLETAS (Ed.), *Cartas de monseñor F. Javier Ochoa O.A.R.*, Madrid 2000.

que ya va dejando de ser reciente, a la vez que florecen de nuevo lugares siempre oídos y soñados en el corazón agustino-recoleta. Tampoco están ausentes figuras de la jerarquía católica en los lugares por donde la congregación comienza a extenderse.

Por todo ello, este libro y quienes se ocuparon de su confección y edición, más que un juicio laudatorio merecen el agradecimiento de quienes reciben en sus manos una obra útil, rica y práctica, pero no exhaustiva, agradecimiento del que participarán sin duda quienes en un futuro, más o menos inmediato, se decidan a estudiar historiográficamente esta etapa de la vida agustino-recoleta.

Por eso mismo no hubiera estado de más citar en este libro los archivos donde se encuentran depositadas las fuertes documentales, que ahora aparecen a la luz. Tampoco hubiera supuesto mayor esfuerzo unir el apellido al nombre de pila de los religiosos que aparecen citados en estas cartas. Facilitaría su mejor identificación en el futuro. Nosotros aún podemos saber que el Pedro al que dirige el padre Ochoa una carta, es el padre Pedro Colomo, o que el Venancio citado es el padre Venancio Martínez, etc. Pero bien comprendo que éstas son minucias que en nada empañan el valor y la importancia de un libro modélico por tantos conceptos.

* * * * *

Ni siquiera un año aventaja en su impresión el *Catálogo*² al *Album*³, dos publicaciones de parecido empaque y contenido semejante. Ambas presentan al lector lo que sus respectivos títulos permiten entrever. En efecto, a lo largo de estas páginas contemplamos religiosos, comunidades y casas de dos provincias agustino-recoletas que han logrado confeccionar, más que un inventario, una descripción y hasta una radiografía no sólo de su “estar” sino, y sobre todo, de su “ser”.

En efecto, ambas publicaciones nada tienen que ver con una contemplación narcisista. Se parecen, más bien, a resumen de lo acontecido y a proyección hacia el futuro de lo que está por venir. Y todo esto con medios parecidos, si bien con métodos distintos. Porque el substrato material del *Catálogo* y del *Album* apenas se diferencia: magnífico papel satinado y abundantes ilustraciones fotográficas de religiosos y edificios en los cuales aquéllos viven su vocación.

Un libro y otro abren sus páginas con un resumen de la propia historia provincial, centenaria para el *Catálogo* y cincuentenaria para el *Album*, en la Orden de Agustinos Recoletos. Los textos de éste han sido escritos por

² PROVINCIA SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA, *Catálogo de religiosos y casas 2000*, Madrid 2001.

³ PROVINCIA DE SAN JOSÉ, *Album conmemorativo cincuentenario*, Salamanca 2001.

Ángel Martínez Cuesta, Eduardo Durán, Emiliano Cisneros y Javier Ruiz, mientras que las fotografías se deben, entre otros, a los buenos oficios de José Antonio Martínez Merino, siendo Javier Ruiz el coordinador general de la obra.

El *Catálogo* opta por presentar a sus religiosos en orden alfabético, con sus correspondientes fotografías y datos personales en teoría policroma y variopinta de atuendos y actitudes, mientras que el *Album* prefiere encuadrar a los religiosos en hábito conventual dentro del marco de las propias comunidades, y éstas en sus respectivas circunscripciones jurídicas. Al mismo tiempo, y como leyenda que facilita el conocimiento de las propias circunstancias, unos apuntes históricos de cada ministerio y comunidad. El *Catálogo*, por su parte, dedica una sección exclusiva a menester semejante, comenzando por las casas situadas en España para seguir después por las establecidas en otras naciones.

En una y otra publicación abundan los mapas adecuados para la correcta localización geográfica de las distintas comunidades. Fiel a su título, el *Catálogo* trae las direcciones postales, telefónicas y cibernéticas de aquellas, servicio que no he visto preste el *Album*. El *Catálogo* ofrece, además, las fechas más significativas en la vida de cada religioso, por lo que el anexo segundo no es más que un duplicado de una información previamente ofrecida. Dígase lo mismo del tercer anexo, si bien éste, al estar ordenado cronológicamente por mes y día, facilita el hallazgo de la fecha de cumpleaños de los frailes de la Provincia Santo Tomás de Villanueva.

Cierra por su parte el *Album* con varios índices en cadencia cronológica: religiosos difuntos y relación de casas. Para el de religiosos de la Provincia San José utiliza el orden alfabético. Un índice general completa el volumen.

Ambas publicaciones, *Catálogo* y *Album*, alcanzan el fin apetecido. Ambas, cada una con su estilo propio, prestan un servicio notable a la entera comunidad agustino-recoleta. Porque ambas dan a conocer en sus protagonistas y medios algo tan vitalmente importante como son las personas de los religiosos y el escenario donde éstos viven su vocación. Por eso no puedo menos de felicitar a las Provincias Santo Tomás de Villanueva y San José, agradeciéndoles el esfuerzo, el buen gusto y el acierto que han tenido a la hora de planear y ejecutar sus respectivos *Catálogo* y *Album*.

Fray José Manuel BENGÓA